

Banca

Reporte Mensual de Banca y Sistema Financiero

Mariana A. Torán / Iván Martínez Urquijo
23 de abril de 2025

1. Banca y Sistema Financiero

La captación bancaria tradicional reduce su crecimiento en febrero

En febrero de 2025, el saldo de la captación bancaria tradicional (vista + plazo) registró una variación anual real de 4.8% (8.8% en términos nominales), cifra menor al crecimiento observado en enero (de 6.5% real) pero igual al promedio observado en 2024 (4.8% real). Tanto la captación a la vista como la captación a plazo desaceleraron su crecimiento y en febrero la primera aportó 3.7 puntos porcentuales (pp) al crecimiento total de la captación tradicional, mientras que la captación a plazo contribuyó con 1.1 pp al dinamismo del segundo mes del año. El dinamismo de la captación tradicional muestra también una desaceleración cuando se descuenta el efecto contable de la depreciación del tipo de cambio. Si se descuenta dicho efecto, el crecimiento real de la captación tradicional pasó de 4.0% en enero a 2.4% en febrero de 2025.

En el segundo mes del año, los depósitos a la vista registraron una variación anual real de 5.8% (un crecimiento nominal de 9.8%), menor al crecimiento real registrado el mes inmediato anterior (MIA, 6.7%). Con este resultado, los depósitos a la vista alcanzaron una variación real mayor que el promedio registrado en 2024 (3.5%). Los saldos de los depósitos a la vista por tipo de tenedor continúan presentando un desempeño mixto. En el caso de las personas físicas (45.2% del saldo total a la vista), la tasa de crecimiento real anual se mantuvo sin cambios respecto a la del MIA (6.4%). Por su parte el saldo de los depósitos a la vista de las empresas y del sector público no financiero incrementaron su dinamismo respecto a enero de una tasa real anual de 8.8 a 9.7% en el primer caso y de 2.4 a 4.5% en el segundo. Por el contrario, los saldos a la vista de otros intermediarios financieros registraron una importante reducción en su dinamismo, de un crecimiento real de 2.2% en enero a una caída de -16.4% en febrero de 2025. En el caso del sector privado y público no financiero, el mayor dinamismo de los saldos de exigibilidad inmediata estaría asociado a la reasignación de recursos hacia instrumentos más líquidos ante un entorno en que las tasas de interés pasivas continúan disminuyendo.

Respecto a los saldos de la captación a plazo, estos redujeron su dinamismo en febrero de 2025, al registrar una tasa de crecimiento real anual de 3.1% (7.0% nominal), menor al 6.2% observado el MIA y al promedio de 7.3% alcanzado durante 2024. La pérdida de dinamismo se observa aún si se descuenta el efecto contable de la depreciación del tipo de cambio, ya que al controlar por dicho efecto, el crecimiento de la captación a plazo bajó de 3.7% en enero a 0.6% en febrero. En este caso, todos los segmentos por tipo de tenedor desaceleraron en febrero respecto al mes previo, principalmente en respuesta a la disminución de las tasas de interés. En particular, el ahorro a plazo de las personas físicas incrementaron su desaceleración al pasar de una variación real anual de -1.9% a una de -2.6%, mientras que la tenencia de instrumentos a plazo de las empresas incrementó su caída de una tasa real de -1.1% en enero a una -2.3% en febrero. Los saldos a plazo del sector público no financiero también registraron menor dinamismo, al pasar de un crecimiento de 19.9 a -11.7% en el mismo periodo de comparación, mientras que los intermediarios financieros no bancarios redujeron su tenencia de instrumentos a plazo de tal forma que su tasa de crecimiento real anual pasó de 47.1% en enero a 35.0% en febrero.

En adelante, es de esperarse que se continúe observando una recomposición en los depósitos a plazo hacia vista, por el impacto que tendrán las menores tasas de interés sobre la tenencia del sector privado no financiero. Aunado a ello, la desaceleración en la actividad económica empieza a reflejarse en distintos indicadores asociados a los ingresos de las empresas y las familias, lo que se vería reflejado en una mayor desaceleración ante el potencial uso que los agentes estarían haciendo del ahorro acumulado.

El crédito vigente al sector privado no financiero mantiene su dinamismo

En febrero de 2025, el saldo de la cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado no financiero (SPNF) registró un crecimiento real anual de 10.3% (14.5% nominal), marginalmente menor al registrado el MIA (10.4% real), pero aún por encima del promedio registrado en el 4T24 (8.2% real). A la tasa del crecimiento real anual de febrero, el crédito a empresas aportó 6.1 pp, mientras que las carteras de consumo y vivienda contribuyeron con 3.5 y 0.7 pp, respectivamente. Como ha ocurrido en los últimos nueve meses, la tasa de crecimiento real de los saldos de crédito incorporan el efecto contable de la depreciación del tipo de cambio. Al descontar dicho efecto, la tendencia se mantiene en el mismo sentido, al pasar de una tasa de 7.8% en enero a una de 7.7% en febrero.

En el segundo mes del año, el crédito vigente al consumo alcanzó un crecimiento real anual de 14.3% (18.6% nominal), ligeramente menor al dinamismo registrado en enero (cuando dicho crecimiento real fue de 14.6%). El segmento de crédito para la adquisición de bienes de consumo duradero (ABCD, 20.7% del crédito al consumo) continúa siendo la principal fuente de dinamismo, aportando en febrero 7.0 pp a la variación real anual de la cartera vigente. Además del efecto base asociado a la adquisición de una Sofom E.R. en abril pasado, destaca que en febrero de 2025 los dos segmentos que forman parte de esta cartera (automotriz y bienes muebles) han incrementando su dinamismo, alcanzando una tasa de crecimiento real anual promedio de 42.3% en los primeros dos meses del año, mayor al 39.0% promedio registrado en el segundo semestre de 2024.

El segundo segmento con mayor contribución al crecimiento en febrero fue el de las tarjetas de crédito (36.5% del crédito vigente al consumo), cuyo saldo aumentó 10.0% real anual (14.1% nominal), conservando el mismo dinamismo respecto al resultado observado en enero y manteniendo una tasa de doble dígito después de relativa desaceleración observada en el 2S24 (semestre en el que el crecimiento real promedio fue de 8.0%). En dicho mes, la aportación de este segmento al dinamismo del crédito al consumo fue de 3.8 pp.

Por su parte, los créditos de nómina y personales registraron una variación real anual de 5.5 y 10.1% (9.5 y 14.3% nominal respectivamente), reduciendo su dinamismo respecto a enero. Con el resultado de febrero, los créditos de nómina y personales contribuyeron en conjunto con 3.0 pp al crecimiento real del crédito vigente al consumo. Los créditos de nómina (23.2% del crédito al consumo) crecieron a una tasa real de 5.5%, menor al crecimiento de 5.8% observado en enero. En el caso de los créditos personales (14.9% del crédito al consumo), su saldo vigente también moderó su dinamismo, al registrar una tasa de crecimiento real anual de 10.1%, por debajo del resultado alcanzado en enero de 10.8%. A pesar de esta desaceleración, el crecimiento real de ambos segmentos se mantiene por encima del promedio registrado en el 4T24 (de 4.8% y 9.1% respectivamente).

Aunque la creación de empleo se ha desacelerado, los salarios han crecido a un ritmo real cercano al 4%, y los salarios reales han aumentado alrededor de un 66% desde 2019. Esto ha resultado en un crecimiento de la masa salarial real del 37% en ese mismo periodo, lo cual sigue sosteniendo el crecimiento del crédito al consumo.

El crédito vigente a la vivienda (21.2% de la cartera vigente al SPNF) registró en febrero una tasa de crecimiento real anual de 3.0% (6.9% nominal), reduciendo su dinamismo respecto al observado el MIA, cuando dicha tasa fue de 3.5% (7.2% nominal). El resultado de febrero refleja la desaceleración de los dos segmentos que integran

esta cartera de crédito (adquisición de vivienda de interés social y vivienda media-residencial). En el caso del saldo vigente del financiamiento a vivienda de interés social, se profundizó la contracción que venía registrándose, al observarse en febrero una disminución de los saldos vigentes de -6.3% real anual, mayor a la caída a tasa anual de -1.2% registrada en diciembre. Por su parte, el crédito para vivienda media-residencial alcanzó una tasa real anual de 3.4%, por debajo del 3.7% reportado en enero pero manteniéndose al mismo nivel que el promedio observado durante todo 2024. Esta moderación en el dinamismo de la cartera hipotecaria estaría reflejando el menor dinamismo de los indicadores de empleo formal y salario.

Por su parte, el crédito vigente empresarial (54.8% de la cartera vigente al SPNF) registró en febrero alcanzó un crecimiento en términos reales de 11.6% (15.8% nominal), manteniendo un dinamismo de doble dígito por segundo mes consecutivo. Por sector de actividad, el sector servicios se mantiene como el principal motor del dinamismo contribuyendo en febrero con 7.8 pp a la tasa de crecimiento de la cartera vigente empresarial. En segundo lugar destacan las contribuciones del crédito otorgado al sector manufacturero y al sector construcción, que aportaron 1.6 y 1.2 pp respectivamente al dinamismo total de la cartera a empresas. Destaca la aceleración en los primeros meses del año en ambas carteras, en particular la cartera vigente de crédito al sector construcción registró una variación real anual de 7.5%, superando el crecimiento real promedio observado en el 4T24 (de 1.9%), mientras que en el caso del crédito al sector manufacturero, en febrero la tasa de crecimiento real anual alcanzó 8.1%, superando también el promedio de 1.8% alcanzado en el 4T24.

En su composición por monedas, destaca que la cartera vigente en moneda nacional (M.N. 73.1% del crédito vigente a empresas), logró en febrero un crecimiento real de 5.6%, mayor al 5.4% alcanzado el mes previo. Por su parte, la cartera vigente en moneda extranjera (M.E.), creció a una tasa anual de 32.6% descontando el efecto de la inflación. Sin embargo, descontando el efecto contable de la depreciación del tipo de cambio, registró una variación a tasa anual de 9.6%, menor al crecimiento de 10.2% observado en enero y pero aún superando el dinamismo promedio observado en el 4T24 (de 9.2%). Para el total de la cartera, al ajustar por el efecto contable del tipo de cambio, se observa un crecimiento más moderado, pues el crecimiento pasaría de una tasa real anual de 11.5% a una de 6.7%, la misma observada en enero. De esta forma, el efecto contable de la depreciación del tipo de cambio sigue impactando al alza el dinamismo registrado de la cartera, de tal forma que para enero de 2025, este efecto contable explica 43% del dinamismo observado en el mes.

Una posible explicación del dinamismo observado en el crédito a empresas en los primeros dos meses del año podría estar en la mayor demanda de exportaciones como resultado de un adelanto de compras en EE.UU. ante la amenaza de aranceles. En enero, las importaciones de EE.UU. se incrementaron a una tasa interanual récord de 26.0%, y las provenientes de México, en particular, crecieron 12.0% a tasa interanual.

Este adelanto de la demanda en un entorno de menores ingresos por la desaceleración, pudo influir, a su vez, en una mayor demanda de financiamiento. De hecho, en entornos de desaceleración, definidos como tasas de crecimiento anual del IGAE en terreno negativo y tasas de crecimiento anual del empleo por debajo de 1.0%, la mediana del crecimiento interanual del crédito a empresas es de 4.0% en términos reales en el periodo 2010-2025. Sin embargo, la tasa de crecimiento de este segmento ha promediado 11.5% en enero y febrero de 2025, lo que la ubica en el 10% más elevado de las observaciones bajo las condiciones mencionadas en los últimos 15 años.

2. Mercados Financieros

Los movimientos de los mercados financieros señalan el final del excepcionalismo norteamericano

De acuerdo con la encuesta de una institución financiera norteamericana siete de cada diez administradores de fondos consideró que el excepcionalismo de los activos norteamericanos, expresado en alzas de los índices accionarios y el dólar, tocó su punto más elevado en marzo pasado. Y los datos han corroborado que las expectativas se han materializado.

Desde el pasado 2 de abril, día en que se dieron a conocer las tarifas recíprocas por parte de la administración Trump, prácticamente todos los activos financieros norteamericanos han presentado un desempeño negativo, en un entorno de elevada aversión al riesgo global, expresada por los niveles de hasta 52% del índice VIX el pasado 8 de abril.

Entre el 1 y el 22 de abril los principales índices accionarios en EE.UU. han registrado caídas de entre 6.0 y 6.7% con retrocesos de elevada magnitud no solo para las acciones tecnológicas, sino para las acciones más relacionadas con el ciclo económico (e.g. Russell 2000), lo que también refleja el cambio en las expectativas hacia un contexto de desaceleración económica.

A este respecto, cabe señalar que el *hard landing* pasó a ser el principal escenario para la economía global de manera súbita, pues en marzo solo 11% de los principales administradores de fondos lo consideraban así, mientras que en abril esta cifra subió a 49% de acuerdo con la encuesta de una institución financiera norteamericana. Cabe recordar que el escenario de *soft landing* tenía el 64% como principal escenario de las menciones en marzo.

En el caso del dólar, la caída ha sido abrupta y generalizada. Entre el 1 y el 22 de abril, la moneda norteamericana ha registrado un retroceso de 5.1% respecto a las divisas de países desarrollados y de 1.1% respecto a las divisas de países de mercados emergentes (EM). Esta debilidad del dólar ha influido en que el peso mexicano se haya apreciado 3.6% en el periodo en cuestión y que el tipo de cambio se encuentre por debajo de los 19.7 pesos por dólar.

En el mercado de renta fija también se ha apreciado la pérdida de apetito por instrumentos norteamericanos. Aún con las expectativas de tres recortes para la tasa de fondos federales, el rendimiento a vencimiento del bono del Tesoro a 10 años se ha incrementado en 23 puntos base (pb), mientras que para el nodo de 30 años el alza ha sido de 35 pb entre el 1 y el 21 de abril. Ha sido relevante también, la menor demanda por parte de los inversionistas en el mercado primario en las últimas subastas de bonos del tesoro.

Es relevante destacar que la venta de activos norteamericanos se exacerbó de manera significativa durante las últimas semanas tras las declaraciones del presidente de EE.UU. en torno a su preferencia por bajar las tasas de interés y los ataques subsecuentes al presidente de la FED. Estos movimientos sugieren que los participantes de los mercados consideran un riesgo relevante y de no baja probabilidad de que pueda comprometerse la independencia del banco central norteamericano.

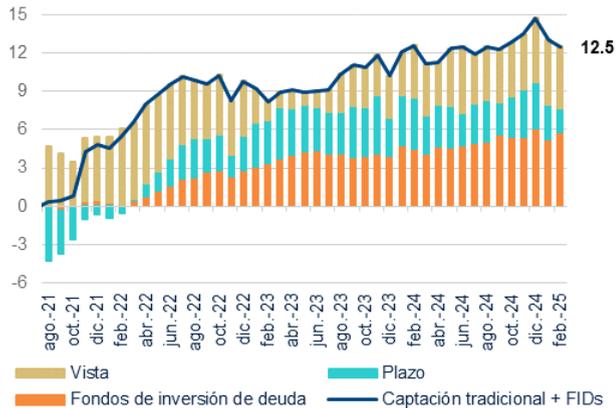
Este contexto de imposición de tarifas, presiones sobre el banco central norteamericano, pero en general de un cambio que pareciera estructural en la manera de tomar de decisiones de política económica en EE.UU. ha generado que se presenten dudas sobre el status de activos libres de riesgo de los instrumentos norteamericanos.

A diferencia de otros episodios de riesgo, en donde también el origen de la volatilidad fue la economía de EE.UU. (e.g. La gran crisis financiera) en esta ocasión han sido exclusivamente activos como el oro, divisas como el Yen y el franco suizo e instrumentos de renta fija como el Bund alemán los que han visto una mayor demanda en el entorno actual de elevada incertidumbre.

En suma, la incertidumbre desatada por las decisiones de la nueva administración norteamericana y sobre todo, hasta qué punto estas decisiones presentan un cambio estructural, han generado de inicio un cambio en la asignación de los activos de riesgo por parte de los inversionistas en favor de activos distintos a los norteamericanos. Al momento, no hay indicios de que las perspectivas cambien significativamente en el corto plazo, por lo cual la permanencia de una elevada volatilidad es el escenario más probable.

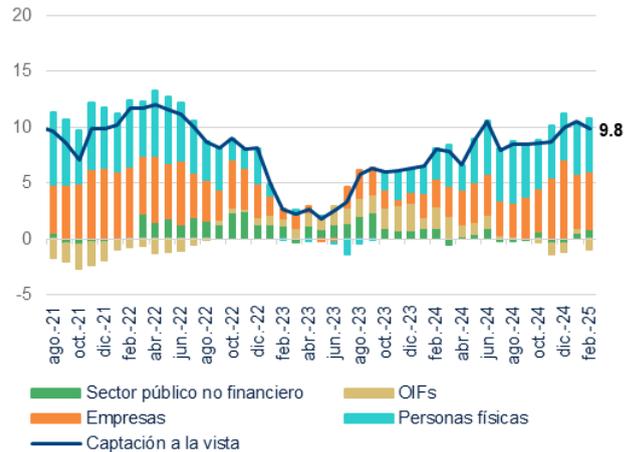
Captación: gráficos

Gráfico 1. **CAPTACIÓN DE LA BANCA COMERCIAL (VAR NOMINAL ANUAL, %)**



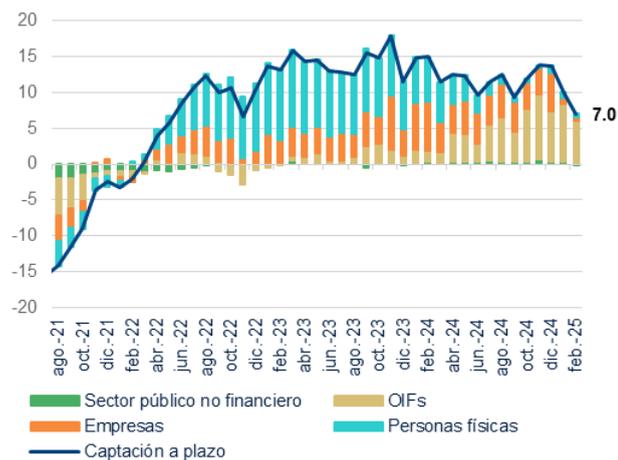
Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

Gráfico 2. **CAPTACIÓN A LA VISTA (VAR NOMINAL ANUAL, %)**



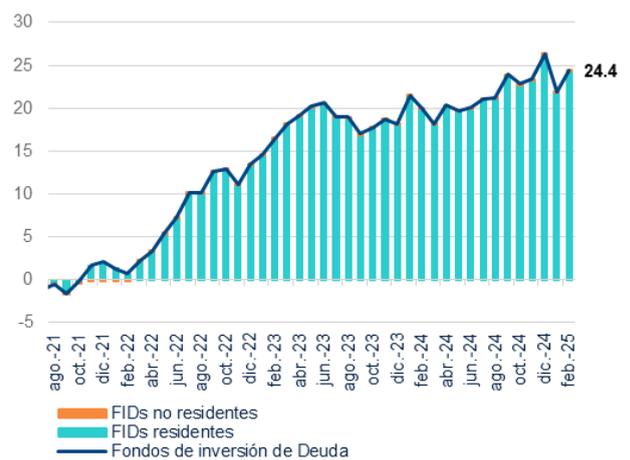
Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

Gráfico 3. **CAPTACIÓN A PLAZO (VAR NOMINAL ANUAL, %)**



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

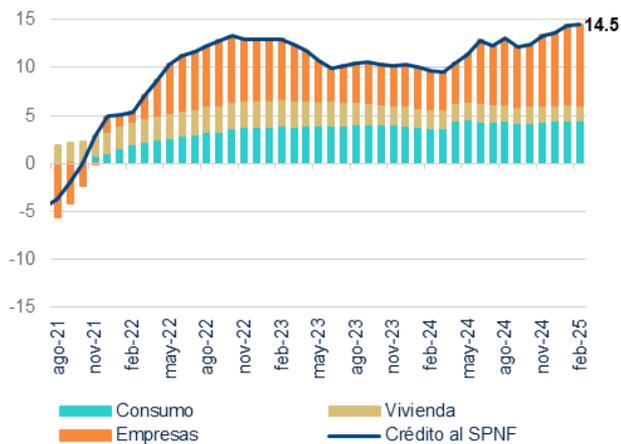
Gráfico 4. **ACCIONES DE FONDOS DE INVERSIÓN DE DEUDA (VAR NOMINAL ANUAL, %)**



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

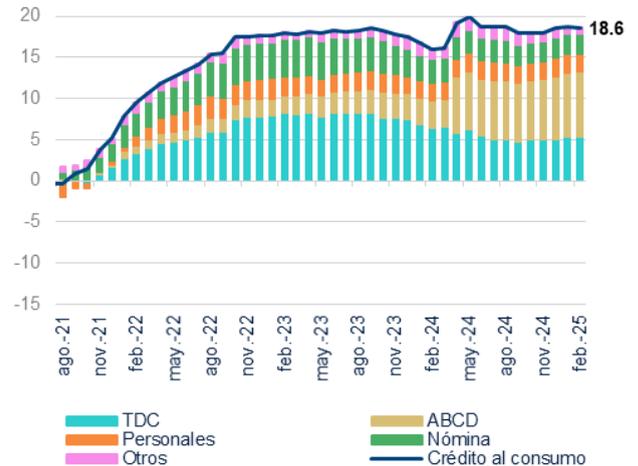
Crédito: gráficos

Gráfico 5. **CRÉDITO BANCARIO VIGENTE AL SECTOR PRIVADO NO FINANCIERO** (VAR NOMINAL ANUAL, %)



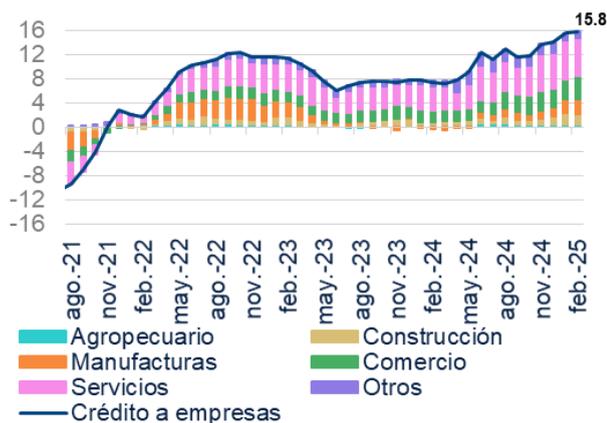
Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

Gráfico 6. **CRÉDITO VIGENTE AL CONSUMO** (VAR NOMINAL ANUAL, %)



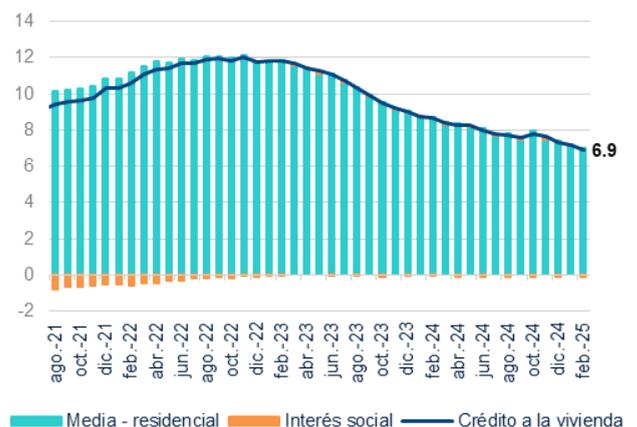
Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

Gráfico 7. **CRÉDITO VIGENTE A EMPRESAS** (VAR NOMINAL ANUAL, %)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

Gráfico 8. **CRÉDITO VIGENTE A LA VIVIENDA** (VAR NOMINAL ANUAL, %)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvaresearch.com.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Paseo de la Reforma 510, Colonia Juárez, C.P. 06600 Ciudad de México, México.
Tel.: +52 55 5621 3434
www.bbvaresearch.com